

# 40 AÑOS DE ACROBACIAS AÉREAS

Siete C-101 vuelan en paralelo dibujando con sus estelas de humo los colores de la Bandera de España.



## La patrulla *Águila* inicia la transición a un nuevo modelo de avión que dará continuidad a sus espectaculares vuelos dentro y fuera de España



**E**L próximo 15 de junio, los seis *C-101 Aviojet* que componen la patrulla *Águila* pintarán por última vez las estelas de los colores rojo y gualdo en el cielo, virarán sobre el Mar Menor y tomarán juntos, en formación cerrada, en las pistas de la que ha sido su casa durante 40 años, la Academia General del Aire y del Espacio (AGA), en San Javier (Murcia). Coincidiendo con el aniversario de su creación —el 4 de junio de 1985 realizó su primer vuelo de entrenamiento— los pilotos del 794 Escuadrón y el personal técnico de mantenimiento iniciarán un periodo de transición a una nueva plataforma, el turbohélice *Pilatus PC-21* que, como sustituto de los veteranos *Mirlos*, deberá compatibilizar su función de avión escuela con la de acróbata.

Para celebrar la efeméride y como despedida del *C-101*, el Ejército del Aire y del Espacio ha organizado diferentes actividades y eventos a lo largo de las próximas semanas. El plato fuerte será el Festival *Aire 25*. El programa conmemorativo fue presentado el pasado 1 de abril en un acto que tuvo lugar en la AGA presidido por el general Francisco Braco Carbó, jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire y del Espacio, al que acompañaron miembros de su Consejo Superior, agregados militares de Francia, India Italia, Portugal y Reino Unido, una nutrida representación de las instituciones regionales y locales de la comunidad autónoma murciana, así como de los patrocinadores del festival y numerosas empresas nacionales e internacionales como Airbus, Indra, Escribano o ISDEFE, entre otras.

A lo largo de estas cuatro décadas, 115 pilotos han practicado el vuelo acrobático a los mandos de los turbo reactores biplaza *C-101*, ante el público y en espacios aéreos acotados, «siempre con seguridad y disciplina», apunta el actual jefe de la patrulla, comandante José Javier Sánchez. En la hoja de servicios de estos aviones figuran 38.000 horas de vuelo y más de 20.000 misiones en más de 500 exhibiciones, 170 fuera de España, los entrenamientos preceptivos para coronar aquellas con éxito y otros cometidos, como el reentrenamiento de los pilotos de

los escuadrones de caza y ataque del Ejército del Aire y del Espacio y de la Armada y vuelos programados por el Mando Aéreo de Combate en apoyo al adiestramiento de las unidades aéreas.

### LOS COMIENZOS

A primera hora de la tarde del citado 4 de junio de 1985 cinco *Mirlos* de la patrulla *Águila* abandonaban por primera vez su nido, la Academia de San Javier. Despegaron de su pista 23 en formación cuña. Era el primer intento para valorar la proyección acrobática del avión escuela. Durante una hora los aviones realizaron diferentes cambios de formación —lanza, casa, cruz, rombo, ala, pescadilla, cisne...—, así como *loopings* y toneles de distintos tipos rematados con el aterrizaje de todos los turbo reactores juntos, práctica que, desde entonces y hasta hoy, ninguna otra patrulla acrobática realiza en el mundo. Tras la toma, «seis sudorosos capitanes» —dos de ellos volaron en el avión del líder—, expresaban en sus rostros «la ilusión de haber hecho algo importante: poner la primera piedra para que la Academia pueda contar con una patrulla acrobática que la represente, que sea el reflejo del grado de entrenamiento de sus profesores y que nuestro avión escuela, el *CASA 101*, ponga de manifiesto sus excelentes condiciones de vuelo, prestigiando nuestra industria nacional». Así figura escrito aquel primer hito en la página 2 del diario de operaciones. Seguidamente, a modo de «acta fundacional», se relacionan los seis propósitos que conforman el «ideario» de la patrulla *Águila*, entre ellos, «fomentar el espíritu aeronáutico de profesores y alumnos, contribuir al mayor prestigio de la Academia, dar a conocer la profesionalidad del Ejército del Aire, promover entre la juventud el interés aeronáutico militar...».

Aquellos seis oficiales pioneros eran los capitanes Carrizosa, Polo —los que volaron juntos—, Uribarri, Lorenzo, Segura y Ferrer. «Pedí voluntarios y salieron 15 pilotos en total, aunque cinco de ellos nunca llegaron a volar», recuerda el entonces capitán Francisco Carrizosa Durán, hoy comandante retirado, fundador de la patrulla, su primer jefe y, a la vez, líder desde 1985

## Todos los pilotos son voluntarios y profesores de vuelo en la Academia

# FUERZAS ARMADAS



Cuatro *Mirlos* de la patrulla *Águila* sobrevuelan la Academia General del Aire y del Espacio tras la presentación de los eventos conmemorativos del 40º aniversario de su creación.



El general del aire Francisco Braco, miembros de su Consejo Superior y agregados militares extranjeros, entre los asistentes al acto del pasado 1 de abril en San Javier. En la imagen de la izquierda, los ocho pilotos de la última temporada acrobática a los mandos de los *C-101*.

hasta finales de 1988. Piloto de combate y acrobático antes de incorporarse a la Academia como profesor de vuelo, supo dar forma definitiva a «ese gusanillo que siempre tuve de crear una patrulla acrobática ligada al centro docente, entre otras razones, gracias a las posibilidades que vi en el *C-101*, aunque le faltaba algo de motor». El capitán Carrizosa consiguió consolidar el proyecto dándole la continuidad y estabilidad en el tiempo de la que habían carecido las cuatro formaciones predecesoras: la de los *T-6 Texan* en la base de Matacán, los *T-33* de Talavera la Real, los *Mirage F-1* de Los Llanos (Albacete) y la más destacada, la patrulla *Ascu* con sus *F-86 Sabre* del Ala de Caza nº 1 de Manises que duró solo nueve años, hasta 1965, aunque cosechando numerosos éxitos.

### PATRULLEROS CON MUCHAS TABLAS

Tras dos décadas de «parón acrobático» el protagonismo recayó en el *C-101*. «Separaciones, roturas, reuniones en formación, el *rombo*, el *sincropar* [par sincronizado] y, finalmente, el *solo*», enumera Francisco Carrizosa quien recuerda cómo en su casa, tras la jornada de trabajo en la Academia, plasmaba sobre un papel «tirando de escuadra y cartabón, de geometría y física» las diferentes maniobras que debían conformar la tabla de la primera exhibición, la del 14 de junio en Jerez de la Frontera, «apenas diez días después del primer entrenamiento», apunta. «*Looping en Rombo* con cambio a *Cisne* en viraje de 270° (...) 270° en *Rombo*, rotura contra la tribuna». Las líneas curvas de color azul trazadas a mano alzada en el Diario de Operaciones se entrelazan una y otra vez describiendo la dificultad de las acrobacias marcadas por los continuos virajes de aquella primera exhibición. «Calcular todo eso y adaptarlo a una demostración de 17, 18 o 20 minutos es muy complejo», asegura.

«Se trataba de inventar una coreografía en la que se minimizaran los tiempos muertos, en los que no hay ningún avión evolucionando delante de los espectadores, y de dotar al conjunto de una armonía y ritmos adecuados, de menos a más, hasta llegar a un punto y final impactante con una última rotura», indica el fundador de la patrulla.

«Arriba, durante el vuelo, debemos estar muy concentrados. Interpretamos una coreografía muy ensayada, a la que



Pepe Díaz

## Festival Aire 25

«UN evento de primer nivel que marcará un antes y un después en la celebración de los festivales aéreos en Europa». Así se anuncia la celebración del festival *Aire 25*, de carácter internacional y multiejércitos, que tendrá lugar los próximos 14 y 15 de junio en la Academia General del Aire y del Espacio (AGA) y en las playas del Mar Menor para conmemorar el 40º aniversario de la patrulla *Águila* y despedir de manera oficial a sus *C-101*. Está prevista, además, la edición de un libro conmemorativo y la inauguración, el próximo 20 de mayo, de una exposición en el patio de la Real Casa de Correos, sede de la Presidencia de la Comunidad de Madrid, que podrá ser visitada hasta el 30 de junio para conocer la historia y los valores de la unidad a través de fotografías, documentos, objetos y materiales.

Aproximadamente un mes después, el tercer fin de semana de junio, tendrá lugar el festival *Aire 25* en San Javier (Murcia). El sábado 14 —fecha que coincide con la de la primera exhibición de la patrulla *Águila*, en 1985— la AGA abrirá sus puertas a los ciudadanos y facilitará el acceso a sus pistas para que disfruten de una exposición estática de 70 aeronaves de siete países y de 25 vuelos de exhibición.

Allí estarán todas las aeronaves en servicio del Ejército del Aire y del Espacio, los cazabombarderos *AV-8B Harrier II Plus* y el helicóptero de enseñanza y apoyo *H135 P3H* de la Armada, el de ataque *EC-665 Tigre* y el de transporte pesado *CH-47 Chinook*, ambos del Ejército de Tierra, así como otros medios de la Guardia Civil, un

avión de combate *LCA Tejas MkII* de la Fuerza Aérea India y un caza *F-16* griego.

Al día siguiente, el 15 de junio, sobre el Mar Menor y en las playas de Santiago de la Ribera y Lopagán, están programadas 21 demostraciones de vuelo de aviones de combate, transporte, helicópteros de las Fuerzas Armadas y otras aeronaves clásicas de las fundaciones *Infante de Orleans*, Parc Aeronáutico de Catalunya y Aérea de la Comunidad Valenciana que deleitarán al público con sus pasadas y evoluciones en el aire. El Ejército del Aire y del Espacio presentará todo su potencial acrobático de la mano de la anfitriona del evento, la patrulla *Águila* y sus *Mirlo C-101*, junto a la *Aspa* y sus helicópteros *Colibrí EC120B* y la PAPEA y su equipo de paracaidistas acrobáticos.

Por primera vez en Europa coincidirán en un mismo festival la *Frecce Tricolori* de Italia con sus *Aermacchi MB-339 PAN*; los *Red Arows* de la Royal Air Force (RAF) y sus *Hawk T1*; la *Patrouille Suisse*, con sus *F-5E Tiger II*; y la *Patrouille de France* con sus *Alpha Jet*.

El *Aire 25* pasará a formar parte de los grandes festivales aéreos en línea con los éxitos cosechados por los precedentes de 2006 y 2018. El primero tuvo lugar también en San Javier y obtuvo el más alto reconocimiento de todos los celebrados ese año en Europa, en el que participaron casi 100 aeronaves y asistieron más de 500.000 personas. Cifras similares fueron las del segundo evento organizado también por el Ejército del Aire y del Espacio para conmemorar el 75º aniversario de su creación.

# El *Pilatus* toma el relevo

CUANDO a mediados del próximo mes de junio concluyan en San Javier los actos conmemorativos del 40º aniversario de la patrulla *Águila*, en la recta final del curso en la Academia General del Aire y del Espacio, donde nació la unidad, su *C-101* cederá el testigo de su función acrobática a una nueva plataforma, el *Pilatus PC-21*, con el que, desde hace tres años, se forman los futuros pilotos. Ambos son aviones escuela y biplazas. El primero, un reactor analógico, y el segundo, un turbohélice completamente digitalizado. A pesar de esta diferencia, «los parámetros de las dos aeronaves son prácticamente iguales», indica el comandante José Javier Sánchez, *águila 6* y jefe actual de la patrulla. «Misma velocidad y altitud y similar maniobrabilidad para realizar *loopings*, tonels, cruces...», cita a modo de ejemplo, aunque, reconoce, algunas de estas maniobras serán más complejas de realizar con el nuevo modelo, debido a determinados aspectos técnicos, por lo que «será necesario diseñar una tabla que incluya aquellas que mejor se adapten al *PC-21*».

«Todavía no se han adoptado decisiones en firme sobre el *Pilatus* integrado en la patrulla», aseguraba en San Javier el pasado 1 de abril el director de la Academia, coronel Luis Felipe González Asenjo. «Los pilotos no pueden volar dos aviones, solo hay uno [el *Pilatus*], y su experiencia acumulada ha de volcarse en el siguiente sistema y eso llevará unos meses». En este periodo de transición a la nueva plataforma convivirán los veteranos acróbatas de los reactores con los experimentados profesores de vuelo de los turbohélices. La formación inicialmente

prevista será de cinco aviones. Sus ojos ya están puestos en los *Roulettes*, la patrulla acrobática de la Real Fuerza Aérea Australiana, que vuelan desde hace muchos años el *Pilatus* y, concretamente, el modelo *PC-21* desde 2019.

Aquí, en España, su predecesor, el *C-101*, ha demostrado ser «avión excelente», destacaba el JEMA, general del aire Francisco Braco en la jornada de presentación. «Nuestro *culopollo* —denominación coloquial de este aparato— es una escuela de vida, exigente, noble y siempre fiel, representante del éxito de nuestra industria nacional aeronáutica».

Los *C-101* fueron diseñados y construidos para servir como avión escuela, el entrenador de ala fija de los futuros pilotos de caza y transporte, y no como una aeronave acrobática, capacidad que, sin embargo, ha demostrado poseer en cada una de sus exhibiciones durante cuatro décadas, gracias al buen hacer de sus pilotos. Ellos y el personal del Escuadrón de Mantenimiento han sabido sacar el máximo rendimiento a la excelente aerodinámica del *Mirlo* y a pesar de que «le falta un poco de motor en comparación con otras patrullas», apunta el último *águila* en incorporarse a la unidad, el teniente Óscar Sanz Trillo. En contrapartida, «es duro de fuselaje y noble», destaca.

Ahora, todos ellos están centrados en el festival *Aire 25*. «Después, ya veremos qué se puede hacer con el *Pilatus*», apunta el teniente Sanz. Lo que es seguro es que los *PC-21* «han venido para quedarse», coinciden en asegurar los actuales componentes de la patrulla *Águila*.

dedicamos mucho tiempo y que ejecutamos de la manera más suave y fina posible», explica el comandante José Javier Sánchez, miembro de la patrulla *Águila* desde 2013, en la que durante muchos años ocupó el puesto de líder, el piloto que se sitúa al frente de la formación, el que marca los parámetros de la maniobra, el director y máximo responsable de esa «coreografía» arriesgada. Ahora, el comandante Sánchez es el jefe de la unidad y vuela como *águila 6*, el par derecho de la formación que, con el 7, el par izquierdo, forman el *sinropar* y realizan figuras como el *espejo* —el vuelo en paralelo de las dos aeronaves, una de ellas en invertido— o el *flip flap*, en la que ejecutan un tonel uno encima del otro, también en invertido.

## LA BANDA SONORA

*Espejo, flip flap, twister*, formación *Plus Ultra, póker y champán*, tonel lento, *corazón, sacacorchos*, rotura estelar, pasada de bandera... Fueron algunas de las figuras ejecutadas por los seis *C-101* de la patrulla *Águila* el pasado 1 de abril, durante la presentación del festival aéreo del 15 de junio conmemorativo de su 40º aniversario. «Solo han faltado tres con respecto a la tabla que realizaremos entonces», manifiesta el capitán Luis Verjano, *speaker* y relaciones públicas de la patrulla, su banda sonora en tierra, quien relata para el público todos los movimientos, refiriendo el nombre de cada acrobacia y el piloto o pilotos que la llevan a cabo, contribuyendo así, con su voz grave y la cadencia rítmica de sus palabras, a desatar aun más si cabe las emociones entre el público. Sobre todo cuando «lanzo mi grito de guerra, el ¡ratatatatá!», por ejemplo, en el momento en que las *águilas 6 y 7* comienzan a hacer toneles alrededor de sus compañeros «taladrando literalmente los cielos de San Javier con los colores de la Bandera de España», relataba atronador a través del micrófono el pasado 1 de abril durante la exhibición. En el extranjero, «intento hacer el *speaker* en el idioma del país donde intervenimos, porque es algo que le gusta al público», añade el capitán Verjano.

La primera exhibición internacional de la patrulla *Águila* tuvo lugar en octubre de 1986, al año siguiente de su creación, en la base aérea de Koksijde (Bélgica). Europa ha sido el principal escenario de sus maniobras arriesgadas. Aunque también



Un *PC-21* —izquierda— y un *C-101* durante un vuelo de exhibición en los cielos de Murcia.

## FUERZAS ARMADAS

han volado en otras partes del mundo, como Estados Unidos o Arabia Saudí, una muestra más de que, para la patrulla, «los retos más complicados son posibles», destacó el coronel director de la Academia General del Aire y del Espacio, Luis Felipe González Asenjo.

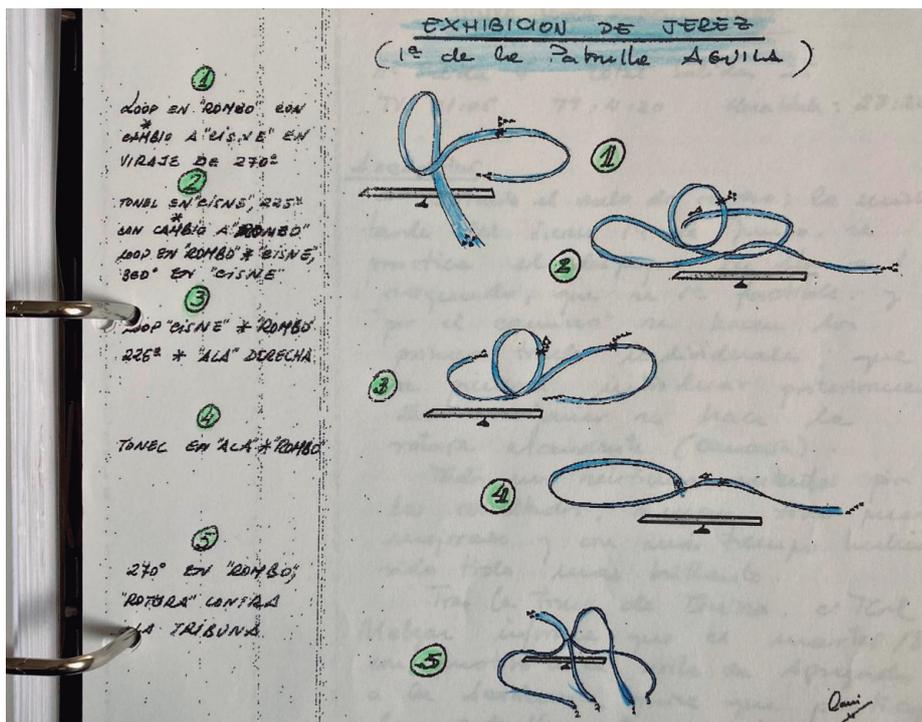
En este sentido, emulando la época de los grandes vuelos de la aviación española, en 2003, el destacamento «Águila Polar» cruzó el Atlántico norte y sus aguas heladas en diferentes grandes saltos, con escalas en Islandia y Groenlandia, hasta alcanzar la costa este de Estados Unidos. Debía participar en un festival aéreo conmemorativo del primer vuelo de los hermanos Wright en Carolina del Norte pero, finalmente, no pudo celebrarse debido al paso del huracán *Isabel*. Cuatro años más tarde, en 2007, los pilotos y el personal de mantenimiento y de la sección de fotografía de la patrulla pusieron rumbo a oriente, hacia Emiratos Árabes, sobrevolando Egipto y Arabia Saudí, para intervenir en el *Dubai Air Show*, en esta ocasión, enfrentándose a las altas temperaturas del clima desértico y las tormentas de arena. En el ámbito de los desafíos internacionales, el diario de operaciones de la patrulla refleja también con letras mayúsculas su participación en julio de 2023 en el prestigioso *Royal International Air Tattoo*, en Reino Unido, con dos exhibiciones, las de apertura y cierre del festival.

Otro de los hitos alcanzados por la patrulla que ha servido para ensalzar la vistosidad de los vuelos en formación es el uso del sistema de humos rojo y amarillo, los colores de la Bandera de España. La primera vez que se utilizó fue el 12 de octubre de 1992 con motivo del Día de la Fiesta Nacional celebrado en Sevilla. Con anterioridad, en julio de ese mismo año, los *C-101* proyectaron sus estelas con los colores de la bandera olímpica en la inauguración de los Juegos de Barcelona.

Desde su creación, aunque han variado las figuras y los tipos de formación, la patrulla ha mantenido un mismo patrón a la hora de diseñar sus tablas acrobáticas dividido en tres partes. «Los aviones despegan y se reúnen en el aire y, seguidamente,

realizan diferentes maniobras de manera conjunta», explica el capitán Verjano. «En la segunda parte intervienen tres grupos diferenciados: el *rombo* —los águilas 1, 2 y 4—, el par —6 y 7— y el *solo* —5—, de tal forma que siempre alguno de ellos lo tenemos frente a nosotros. Tras la intervención de cada uno, la patrulla vuelve a reunirse para hacer maniobras finales, como el *Plus Ultra* y, por último, el sobre vuelo en pasa-

de ser muy peligroso», añade este piloto, de reserva este último año, aunque ya voló en la patrulla con anterioridad. El comandante Cruz es también el *zorro* que, como el *speaker*, trabaja a pie de pista. *Walkie talkie* en mano, coordina el desarrollo de las operaciones aéreas con el jefe «corrigiendo, por ejemplo, las posiciones de los pilotos en la formación o si vuelan uno más bajo que el otro».



Detalle de algunas de las maniobras ejecutadas en la exhibición de Jerez, la primera de la patrulla *Águila*, que su creador, el entonces capitán Carrizosa, dibujó a mano alzada en el diario de operaciones.

da de bandera mostrando los colores de la enseña nacional. La exhibición concluye con la toma en formación cerrada, que ningún otro equipo en el mundo es capaz de realizar con seis aviones.

En opinión del comandante Javier Cruz, aunque se trata de una maniobra complicada, es también segura «porque el *C-101* es muy controlable». A pesar de ello, «el riesgo siempre está ahí: primero toman los dos de atrás e, inmediatamente, por delante los cuatro restantes. Un fallo de freno o un reventón de neumático pue-

A los mandos de los *C-101* se ponen pilotos de caza y combate con más de 1.000 horas de vuelo. Todos son voluntarios y profesores de vuelo en la AGA durante el año académico, de septiembre a junio, función que compatibilizan con la de «patrulleros» entre los meses de mayo y octubre. «Volamos juntos, pero no revueltos, haciendo honor al lema de la unidad, *uncti sed non uncti*», destaca el comandante Sánchez, jefe de la patrulla.

J.L. Expósito

Fotos: Juan Carlos Ferrera y EA

**38.000 horas de vuelo, más de 20.000 misiones y 500 exhibiciones, 170 en el extranjero, bagaje de sus 115 pilotos**